



# El *Cáliz* de la *Nueva Alianza*

MISIONEROS DE LA PRECIOSA SANGRE

No. 33, Octubre 2012

## Introducción: MERLAP III

por P. Francesco Bartoloni, C.PPS.

Este año se cumplen 50 años de la apertura del Concilio Ecuménico Vaticano II. El Concilio ha reconocido el papel fundamental de los laicos en la iglesia. La *Lumen Gentium*, nn. 30-40, afirma el deber de los pastores de “reconocer los carismas y servicios” de los laicos de suerte que puedan desempeñar plenamente su misión en la iglesia y en el mundo. En la iglesia, que el Concilio define como ‘pueblo de Dios’, más allá de la diferencia de funciones, carismas y dones, rige “una verdadera igualdad en cuanto a la dignidad y a la acción común de todos los fieles”. Los laicos, que tienen una particular vocación al compromiso en el mundo, son al mismo tiempo partícipes de la obra salvífica

Ver página 15



Los participantes del MERLAP III durante la visita a San Felice

### Introducción: MERLAP III

por P. Francesco Bartoloni, C.PPS. 1

### Jóvenes y una vida “con espíritu”

por P. José Luis Moral, SDB 1

### La espiritualidad de la Preciosa Sangre en la vida y la misión del laicado

por P. Thomas Hemm, C.PPS. 5

### La Sangre eternamente joven: Propuestas para el anuncio de la Sangre de Cristo a los jóvenes

por D. Domenico D’Alia, C.PPS. 7

### La formación de los “Compañeros”

por Mark Giesige y Maria Trout 9

### ¿Cómo vivo yo la espiritualidad de la Preciosa Sangre?

por Damián J. Niso Chaves 11

### La espiritualidad de la Preciosa Sangre en la vida familiar

por Lily Karina Osorio Valdivia  
Andrés Diamante Navarro  
Verónica García Villegas 13

## Jóvenes y una vida “con espíritu”

por P. José Luis Moral, SDB

¿Qué identidad cristiana buscamos hoy, mejor todavía, *qué comunidades y asociaciones eclesiales, qué grupos y jóvenes cristianos queremos en el momento histórico que nos toca vivir?*<sup>1</sup>

En la respuesta se corre un doble riesgo: 1) pensar el cristianismo dejando al margen la sociedad y la cultura contemporáneas; 2) imaginar la espiritualidad como «algo religioso» y, por consiguiente, no relacionado directa-

mente ni con los mecanismos antropológicos ni con la realidad de la vida actual.

Evitar ambos riesgos exige, por un lado, aceptar el pluralismo social, cultural y religioso con todas las consecuencias; y por otro, conocer bien el modo de ser y de vivir de los jóvenes de nuestro tiempo. Sin entrar en detalles, examinaré indirectamente las consecuencias de ambas cuestiones.

Ver página 2

Viene de pág. 1

## ESPIRITUALIDAD FUNDAMENTAL

En base a lo dicho anteriormente, es necesario considerar que todo ser humano debe afrontar la «realidad» (la vida), interpretarla y ser responsable de lo que hace en ella. Justamente por esto, porque no es una cosa o un simple animal, tiene una «existencia espiritual» en el sentido más elemental del término, o sea, posee una inteligencia capaz de trascender lo material. Sea o no consciente de ello, lo quiera o no, está obligado a confrontarse con la

espiritualidad se basan sobre una definición deficiente, interesada o manipuladora de la realidad. De ahí que sea necesario, ante todo, ser fieles a la realidad, «sinceros con la realidad».

Esta sería la *espiritualidad fundamental*, o sea, una espiritualidad que afecta a todos y a todo. La respuesta inicial y básica al misterio de Dios presente en la realidad depende de la posición que se adopte en ella.

## ESPIRITUALIDAD CRISTIANA

La *especificidad cristiana* de esta espiritualidad fundamental requiere

los que habían sido despojados de ellas y tratados injustamente por sus propios hermanos. Dios no está de acuerdo con situaciones semejantes, Y Jesús desde el comienzo se coloca a favor de las personas más desfavorecidas. Por eso, el evangelio une estrechamente la causa de Dios con la de la humanización del hombre. Y la consecuencia no puede ser más transparente: la espiritualidad cristiana es un proyecto que, más que centrar el sujeto en sí mismo y sobre su perfección personal, lo descentra y lo envía a los demás, porque solo saliendo de uno mismo y mirando a los otros como samaritano de todos



Jóvenes C.PPS. participantes en el Encuentro "Sangre Joven" en Salzburgo (Junio, 2012)

vida: este sería el primer nivel de la espiritualidad.

Toda persona es un «ser-humano-con-espíritu», y esta *espiritualidad fundamental* se identifica con la manera en que unifica y orienta su respuesta a la situación, a la realidad, y se expresa en su forma de vida. Ahora bien, confrontarse con la realidad exige ante todo respetar su verdad, o sea tomarla y aceptarla tal como es, y no inventarla o modificarla «a voluntad», de modo que responda a nuestras exigencias. De ello se sigue que muchos de los inconvenientes primarios de la identidad-

que se viva según y «con el espíritu» con el que vivió Jesús de Nazaret, el cual, al afrontar la realidad de su tiempo, «se dejó llevar por el Espíritu de Dios»: «El Espíritu del Señor está sobre mí porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos ... Esta Escritura que acabáis de oír se ha cumplido hoy» (Lc 4,18-21; cf. Is 61,1-2).

El Espíritu condujo a Jesús en esta dirección, con una finalidad muy clara: restituir la vida y la dignidad a

se encuentra la auténtica perfección y santidad.

## «EDUCARNOS» Y VIVIR «CON ESPÍRITU»

Este es, a grandes rasgos, el escenario en el que se sitúa la espiritualidad. En este mismo horizonte han de colocarse los movimientos y asociaciones laicales, sobre todo los que se orientan a los jóvenes. Además, si se trata de comprometer a las nuevas generaciones en la espiritualidad laical (como la de los grupos vinculados a los «Misioneros de la Precio-

sísima Sangre») se plantea otro tema fundamental, que es el de la educación.

En efecto, afrontar la vida con el Espíritu de Jesús exige un camino previo en el que se enseña y aprende a *vivir*, a *convivir*: todo un proceso educativo. Solo con la educación el ser humano puede llegar a ser tal.

En este sentido, los movimientos o las asociaciones y los jóvenes no «enseñan», es decir, no ponen en *signos* fijos lo que saben, sino que «se educan», o sea, nacen, crecen, viven, re-creando ellos mismos los *símbolos* de la fe. A la *enseñanza* corresponde la instrucción: descifrar, catalogar y renovar los signos de lo conocido. A la *educación*, en cambio, corresponde la «iniciación»: el acercarse tembloroso a los símbolos, para descubrir las relaciones que nos reservan. La enseñanza lleva a aprender un lenguaje; la educación conduce a cada uno a hablar por sí mismo.

*Educarnos* es vivir, existir, salir de sí mismo, conocer y amar las relaciones con la naturaleza, con los otros y con Dios, en las cuales crecemos: un proceso social y personal de inteligencia (*concientización* o conciencia crítica) y de decisión (*moral*, porque supone opciones y acciones exigentes).

De ahí que tengamos que rechazar la idea de que educar sea sinónimo de modelar e inculcar nuestros ideales, por maravillosos que éstos sean. Entre enseñanza y educación existe complementariedad, pero la perspectiva de una y de otra es distinta.

Al tratar de llevar a los jóvenes a Cristo, la praxis cristiana no puede tener otro programa que el de acercarse a la vida de los jóvenes, a la actualidad del mundo, a los gozos, las tristezas y esperanzas de las nuevas generaciones; o sea que la relación con las nuevas generaciones lleva a “educarnos” en contacto con la actualidad. En esta dirección debe situarse la *mutua implicación* que existe entre la educación y la fe: madurar y crecer como personas, o sea, en una relación profunda y humana con la naturaleza, con los otros y con el «Otro», que es la posibilidad que ofrece la fe. De esta

manera, las ciencias de la educación y la sabiduría de la fe se fecundan mutuamente en una relación dialógica permanente.

### CRECER EN LAS RELACIONES COTIDIANAS

Existen relaciones – consigo mismo, con los otros, con las cosas, con Dios – que son visibles y conscientes, pero también otras que son ocultas e inconscientes. Las relaciones son fundamentales en la vida ya que, en definitiva, son ellas las que constituyen a las personas. Sirven para configurar los elementos fundamentales de la identidad. Más que la biología, el metabolismo o la genética, son las relaciones las que nos hacen ser lo que somos (hijos de nuestros

madurar y crecer como personas. También la fe religiosa constituye una relación previa que se activa después del conocimiento de la realidad, de la cual se nutre. En conclusión: existir es un concepto dinámico que encierra un diálogo eterno del hombre con el hombre, del hombre con el mundo, del hombre con su creador.

Por último, un camino educativo de este tipo exige, en el acompañamiento de los jóvenes, al menos tres opciones fundamentales: 1) traducir y actuar la fe y la religión como «sentido que salva», que restituye vida – con todo lo que entraña de dignidad y seriedad –, palabra y esperanza a la existencia concreta de los jóvenes; 2) situar los procesos

“Al tratar de llevar a los jóvenes a Cristo, la praxis cristiana no puede tener otro programa que el de acercarse a la vida de los jóvenes, a la actualidad del mundo, a los gozos, las tristezas y esperanzas de las nuevas generaciones.”

padres, hermanos o hermanas de nuestros hermanos y hermanas, amigos y contemporáneos de nuestros amigos y vecinos). Tiene razón P. Freire cuando afirma: “Es fundamental partir de la idea de que el hombre es un ser de relaciones y no solo de contactos.”

Se trata, pues, de relacionarse cada vez mejor, con mayor realidad, con mayor profundidad y conciencia. Más que establecer relaciones nuevas es preciso advertir o caer en la cuenta – en el sentido de la mayéutica socrática de «sacar a la luz» – de las tantas relaciones que nos preceden y en las cuales ya estábamos inmersos, sin saberlo, sin estar conscientes de ello. Somos *hijos* del sol y de la tierra, del agua y del paisaje que nos albergan desde el nacimiento. La *madre naturaleza* está fuera y dentro de nosotros: ser conscientes de ello, por ejemplo, y vivir en modo consciente y responsable esta relación, hoy tan amenazada, nos hace

educativos en el marco de la vida colectiva y cotidiana a través de modelos de pedagogía social que partan de la «persona en el grupo»...; 3) comprometer a todos – jóvenes y educadores – en esta apuesta sobre la realidad, tomando posición con actitudes y compromisos concretos, porque ¡no podemos ser neutrales! ♦

<sup>1</sup> En estas páginas trato de indicar el núcleo de la conferencia (*Educación y «nueva alianza» con los jóvenes. «Pro-vocación» divina, vocación humana y una vida «con espíritu»*) pronunciada en la «Reunión de los Representantes del Programa de Laicos Asociados». El resumen de la conferencia relaciona tres temas: 1) La nueva alianza con los jóvenes («cómo son, qué quieren y cómo nos provocan los jóvenes »); 2) La «pro-vocación» divina y la vocación humana («vocación y espiritualidad juvenil»); 3) Educación y orientación vocacional («acogida incondicionada y *educarnos* afrontando las relaciones de la vida cotidiana»).

# BICENTENARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA C.P.P.S. 1815 - 2015

**2012-2013: El Pasado:**

*Una historia gloriosa para recordar*

**2013-2014: El Presente:**

*Nuestra presencia reconciladora*

**2014-2015: El Futuro:**

*Nuestra respuesta al Grito de la sangre*



A S. GASPARE  
NEL QUINTE  
DELLA SUA CONGREGAZIONE  
1815 - 1961

# La espiritualidad de la Preciosa Sangre en la vida y la misión del laicado

Parece providencial que el tercer encuentro internacional de MERLAP III (Reunión de Representantes de los Programas de Laicos Asociados) tenga lugar cuando la iglesia comienza a celebrar el quincuagésimo aniversario del Concilio Vaticano II. Este concilio ecuménico renovó la visión de la iglesia como Pueblo de Dios en el que el clero, los religiosos y el laicado son, primero y ante todo, discípulos de Jesús por igual. Esta visión abrió nuevas posibilidades para los laicos situados en el corazón de la misión de la iglesia en el mundo contemporáneo.

En estos últimos 50 años nuestra comunidad misionera mundial ha encontrado una resonancia entre nuestra espiritualidad de la Preciosa

por P. Thomas Hemm, C.P.P.S.

## RELECTURA DE LOS RELATOS EVANGÉLICOS SOBRE EL DISCIPULADO

A partir del Concilio, y a medida que vamos experimentando un nuevo modelo de iglesia, comenzamos a entender bajo una luz nueva los orígenes y la historia de la iglesia. La reflexión sobre la Palabra de Dios con las comunidades de base de Chile me permitió comprender de una manera nueva el ministerio de Jesús en Galilea. La simplicidad de la gente constituía un desafío para mi perspectiva estrecha de sacerdote que vivía en una comunidad religiosa.

En la perspectiva de los laicos estaban la familia, los vecinos, el trabajo. Si leemos más atentamente los relatos evangélicos descubrimos que

pués de su muerte (Jn 21, 1 ss.) el Señor resucitado se les aparece después de una noche de pesca.

Entonces, ¿qué significa que “abandonaron las redes”? Seguramente indica un cambio radical en sus vidas. No que ya no pescarían más, ya que ése era su medio de vida. El sentido más profundo de estos relatos es que la *vida ya no quedará confinada a su profesión u ocupación*. Tienen que establecer un nuevo orden de prioridades y encontrar el tiempo y la energía para mucho más que simplemente realizar un trabajo. Jesús no está diciendo que ya no pescarán pescados, sino que en adelante su preocupación principal será la de “pescar personas”, o sea llevar el reino de Dios al trabajo, al vecindario, así como a otras aldeas vecinas.

En otra ocasión Marcos afirma que Santiago y Juan “dejaron a su padre Zebedeo en la barca ...y lo siguieron”. Si examinamos el relato atentamente, nos damos cuenta de que Jesús no los ha invitado a dejar sus familias para ir a vivir con él en alguna “casa comunitaria”. En efecto, en el evangelio se dice que Jesús no tenía una morada: “El Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar su cabeza”. (Lc 9,58). Es más bien Jesús—junto con Santiago y Juan—quien ha seguido a Simón y a Andrés a la casa de *ellos* (Mc 1,29). En vez de invitarlos a *alejarse* de su trabajo y de sus vecinos, Jesús entra en el círculo de las familias y vecinos de ellos para celebrar, allí y entonces, la llegada del reino de Dios.

Este es el desafío para todos los bautizados.

## EL CARISMA DE SAN GASPAR

A lo largo de los siglos, las instituciones de la iglesia han tenido la tendencia a quedar absorbidas por sus propias necesidades. Cada tanto el Espíritu Santo suscitó hombres y mujeres para que llamaran a una renovación. Llevado por su propia experiencia de ignominia y de exilio,

“En vez de invitarlos a alejarse de su trabajo y de sus vecinos, Jesús entra en el círculo de las familias y vecinos de ellos para celebrar, allí y entonces, la llegada del reino de Dios.”

Sangre y la espiritualidad presentada por el Vaticano II. Ello no debe sorprendernos.

Nuestro fundador, San Gaspar, fue uno de los santos modernos que en su labor apostólica había anticipado proféticamente el espíritu del Concilio Vaticano.

Es significativo que poco después de la conclusión de la primera sesión del Concilio el Papa Juan XXIII haya hecho una visita especial a la tumba de San Gaspar para pedir su intercesión por el éxito del Concilio. El Papa Juan tenía una gran devoción a la Preciosa Sangre y a San Gaspar, a quien llamó “el apóstol de la devoción a la Preciosísima Sangre de Jesús más grande del mundo”.

Jesús no invita a sus seguidores a un lugar especial y apartado, como los conventos o seminarios. Sale él a buscarlos allí donde viven y trabajan cerca del lago. Sería más exacto decir que en vez de invitar a los discípulos a *su* propio mundo, Jesús se trasladó al mundo de *ellos*, a la orilla del mar.

Es verdad que San Marcos afirma que “abandonaron sus redes y lo siguieron” (Mc 1,18). Pero, ¿quiere decir con eso que *no trabajarían más como pescadores*? ¿Cómo mantendrían a sus familias si abandonaban del todo su trabajo? Jesús no les ofrecía algún tipo de beca para su mantenimiento. De hecho, en el relato del evangelio vemos que con frecuencia *se une a ellos en sus barcas para pescar juntos*. Incluso des-

San Gaspar fue uno de aquéllos que invitaban a los sacerdotes a salir de sus zonas cómodas e ir a los pueblos de campaña de las regiones abandonadas en los Estados Pontificios.

En su contemplación del misterio de la Preciosísima Sangre de Jesús San Gaspar reconoció la espiritualidad primordial de la iglesia que comprometería a la gente. Sostenía que de las múltiples devociones de la rica herencia de la iglesia, la devoción a la Preciosísima Sangre era “la base, el sustento, la esencia de todo”. En una carta al Papa León XII escribió: “...en esa devoción tenemos un compendio de la fe; es por eso que en la consagración del cáliz decimos: ‘mysterium fidei’...” (misterio de la fe).

En la capilla donde se celebraban las reuniones del MERLAP hay un mosaico que representa la fuente de la espiritualidad de la Preciosa Sangre. La Madre de Jesús está de pie a un lado de la Cruz; del otro lado, San Gaspar está de pie como el “discípulo amado” sosteniendo un cáliz para recibir la Preciosa Sangre. La iglesia nació del costado de Cristo en la cruz, y se nutre de los sacramentos que brotan de su costado: el cuerpo y la sangre eucarísticos, y las aguas vivificantes del Bautismo/Confirmación.

Cuando participamos de la Santa Eucaristía escuchamos el mandato de Jesús: “Hagan esto en memoria de mí”. Con este mandato, Jesús nos está diciendo que comamos su Cuerpo y bebamos su Sangre. Pero su mandato es más amplio, ya que nos invita a estar dispuestos a dar *nuestros* cuerpos y a derramar *nuestra* sangre, entregando nuestras vidas al servicio de los demás, hasta el martirio. Este es el sentido pleno de nuestra celebración eucarística.

El Concilio Vaticano lo expresa de esta manera: “Los laicos, en cuanto consagrados a Cristo y ungidos por el Espíritu Santo, son admirablemente llamados y dotados, para que en ellos se produzcan siempre los más ubérrimos frutos del Espíritu. Pues todas sus obras, sus oraciones e iniciativas apostólicas, la vida conyugal y familiar, el cotidiano trabajo, el descanso de alma y de cuerpo, e incluso las mismas pruebas de la

sin saberlo, a ángeles. Acordáos de los presos, como si estuviérais con ellos encarcelados, y de los maltratados, pensando que también vosotros tenéis un cuerpo” (Heb 13, 2-3).

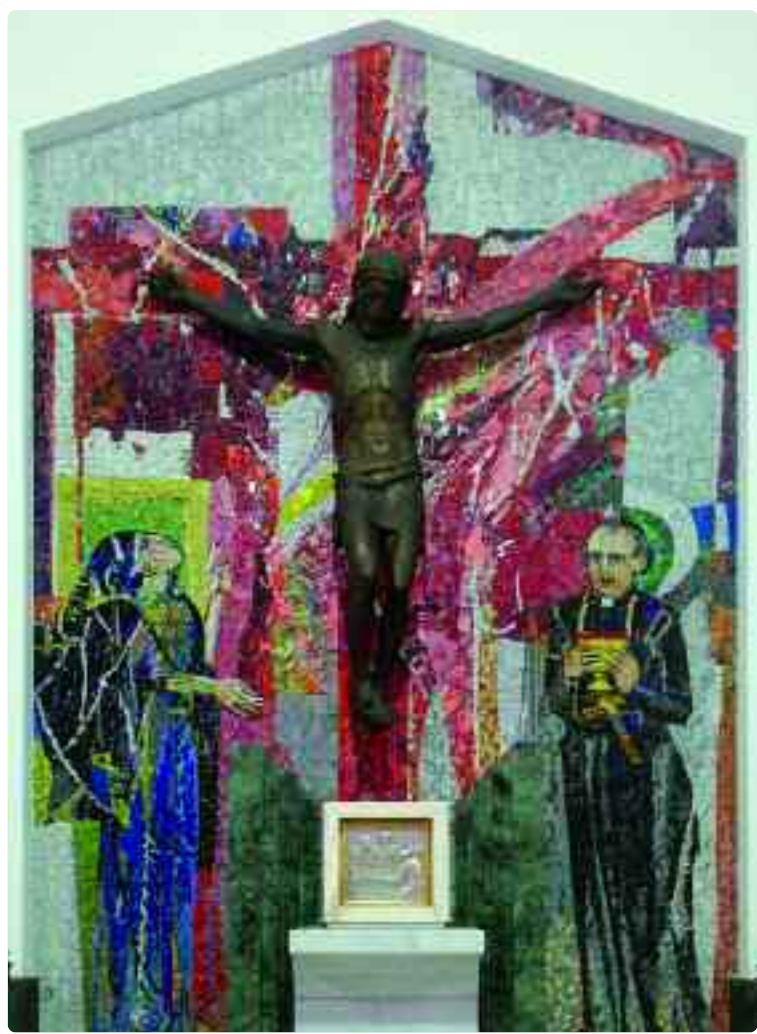
El autor nos recuerda que el sacrificio de Jesús no se realiza dentro de los muros del templo. Jesús no quiere continuar el antiguo sacrificio ritual en el que el sacerdote sacrificaba corderos y chivos en el altar del templo. Él ofrece su *propio* cuerpo en sacrificio. Así como los restos de los animales sacrificiales eran arrojados en el basural, “Jesús también padeció *fuera de la puerta*, para consagrar a su pueblo mediante su propia sangre. El lugar del marginado se volvió sagrado.

Y escuchamos la invitación desafiante. “Salgamos donde él fuera del campamento, cargando con su oprobio; que no tenemos aquí ciudad permanente sino que andamos buscando la del futuro (Hebr. 13). Esto hace recordar las palabras exigentes del Papa Juan Pablo II: “Cuando San Gaspar del Búfalo fundó vuestra Congregación en 1815, mi predecesor el Papa Pío VII le pidió que fuera a donde ningún otro quería ir y realizara misiones que no eran halagüeñas ...

Confiado en que el pedido del Papa era un mandato de Cristo, vuestro Fundador no dudó en obedecer, aun cuando fuera criticado por ser demasiado joven. Echando las redes en aguas profundas y peligrosas, obtuvo una pesca maravillosa”.

“Dos siglos después, otro Papa invita a los hijos de San Gaspar a no ser menos audaces en sus decisiones y acciones – a que vayan adonde otros no pueden o no quieren ir para realizar misiones que tienen pocas esperanzas de éxito” (14 de septiembre de 2001).

San Gaspar, ruega por nosotros. ♦



Mosaico de la capilla de Via Narni

vida, si se sobrellevan pacientemente ...” (*Lumen Gentium*, # 34)

### LA DIMENSIÓN MISIONERA DE LA SANTA EUCHARISTÍA

La Carta a los Hebreos plantea la dimensión misionera de la Santa Eucaristía. El sacrificio eucarístico se realiza en medio de la confusión del mundo. Nuestra celebración de la Eucaristía tiene sus consecuencias. “Permaneced en el amor fraterno. No os olvidéis de la hospitalidad; gracias a ella hospedaron algunos,

# La Sangre eternamente joven: propuestas para el anuncio de la Sangre de Cristo a los jóvenes

La vida del cristiano no es una invitación a caminar simplemente en una cierta dirección, sino a salir de sí mismo, para ir al encuentro con Dios que lo llama. Para el cristiano se trata, pues, de entender cuál es el camino que tiene que recorrer para llegar a la plenitud de su existencia. El servicio al hombre, indispensable para la construcción del Reino de Dios, pasa, por tanto, a través de una actividad intensa de promoción educativa que permita al joven salir de sí mismo, descubriendo la riqueza y complejidad de su existencia, y la capacidad de expresarse en toda su belleza. Si bien existe un proyecto normativo para el hombre, cada individuo posee cualidades y capacidades particulares que representan sus instrumentos de trabajo en la vida, que han de desarrollarse y cultivarse para que den fruto. Para los Misioneros de la Preciosísima Sangre, la educación representa la propuesta de una experiencia concreta de crecimiento en autonomía, responsabilidad y libertad. No nos preguntamos en abstracto quién es el hombre, sino que nos preocupamos más bien de ayudar al individuo a comprender quién está llamado a ser, convencidos de que el horizonte antropológico ya está incluido en el horizonte de la fe. La condición indispensable para asegurar la maduración humana y cristiana de los jóvenes consiste en la relación que se entabla entre el educador y el joven. Relación que no se establece sobre la base de transmisiones de mensajes o verdades abstractas, sino que se basa sobre el ejemplo. En el centro del itinerario está la apuesta teológica sobre la vida, entendida como la tierra prometida en la que se manifiesta el Dios de Jesús. El estilo pastoral es realista, evita discursos abstractos y prefiere hacer propuestas cuya credibilidad se base sobre la vivencia humana.

por D. Domenico D'Alia, C.P.P.S.

En el interés por el hombre consiste la relación específica entre nuestra Pastoral juvenil y el carisma y la espiritualidad de la Sangre de Cristo. En efecto, dicha Pastoral se preocupa de *responder a la identidad de la Sangre, y de esa manera constituye, junto con los otros ámbitos de la pastoral, la puerta abierta hacia el futuro de la Congregación.*

Un cometido primario de nuestro anuncio es responder al grito de la Sangre, en coherencia con nuestra espiritualidad y nuestro carisma que, justamente porque se basan sobre la Sangre de Cristo, predisponen a un espíritu de sincera gratuidad. El grito de la Sangre es el de una juventud sin padres, que busca incansablemente

puntos de referencia sanos, fuertes y coherentes. Como Misioneros de la Preciosísima Sangre tenemos que responder al grito de esta humanidad joven con una fe intransigente, con una vida coherente y gozosa.

La formación humana, afectiva y psicológica sea el interés principal de un Misionero de la Sangre de Cristo. El primer estadio de una afectividad equilibrada pasa a través del descubrimiento de una sana humanidad y sexualidad. Interesémonos por todo el hombre, por la totalidad y la globalidad de su ser.

Para favorecer el desarrollo de una sana afectividad, debemos además acompañar al joven al descubrimiento de sus talentos y límites personales. Tenemos que ayudarlo a liberarse de las expectativas, enseñándole a



Axel "Danny" Oliva y D. Domenico D'Alia animando un momento de oración en el parque del Centro Internacional de Espiritualidad de Salzburgo

escuchar sus propios deseos y aspiraciones y a seguirlos con determinación y constancia, si son sanos. Tenemos que liberar a nuestros jóvenes de la lógica del hacer, que relega el valor de la vida y de la dignidad al cálculo de la productividad.

En esta etapa del camino entra en juego el elemento de la relación. El joven, que ha tomado conciencia del propio yo, se descubre catapultado en una serie infinita de relaciones en las que es llamado a participar conscientemente, para poder calificarlas correctamente. El descubrimiento del otro hace del joven un individuo social. El joven se encuentra metido en una sociedad a la que está llamado a dar su aporte de manera responsable. El cometido del Servicio de pastoral juvenil es, por tanto, el desarrollo de una conciencia comunitaria, y en particular de una conciencia política, ayudando al joven a mantenerse informado sobre las relaciones internacionales, para expresar su juicio crítico sobre los hechos de la vida cotidiana.

La experiencia de fe, que como Misioneros estamos llamados a ofrecer a partir de nuestra espiritualidad, no es exclusivamente contemplativa sino dinámica, activa: se expresa en el mundo y se deja cuestionar por el mundo, no tiene miedo de ensuciarse las manos, habla con claridad acerca del hombre y de su misterio.

Por eso nos preocupamos de impartir a los jóvenes cursos sobre la oración, en los que se explica cómo orar y qué cosas pedir. El centro de toda vida de oración es, obviamente, la Eucaristía. Por lo tanto, nuestro interés principal es que el joven adquiera conciencia del valor memorial de la oración eucarística, y del poder salvífico del Sacrificio renovado.

No podemos dar por descontado que los contextos en los que tenemos que trabajar sean contextos cristianizados, ni podemos dar por descontado que los jóvenes que encontramos en nuestras actividades estén formados, ni siquiera en la primera evangelización. Tenemos que presentarnos como desconocidos, y entrar en sus vidas con delicadeza y decisión. «Sea vuestro lenguaje: “sí, sí”, “no, no”; que lo que pasa de aquí viene

## EVENTOS FUTUROS

### XX ASAMBLEA GENERAL

Collegio Preziosissimo Sangue  
Via Narni, 29  
Roma

8-19 Julio 2013

**El principal objetivo será la elección del Moderador General y su Consejo para el período 2013-2019**

del Maligno». Tres son los métodos fundamentales de nuestra pastoral:

#### RECONQUISTA

Italia, y Europa en general, son hoy tierra de reconquista. Tenemos que reconquistar al hombre para la fe. Tenemos que luchar enérgicamente, con todas las armas a nuestra disposición, sabiendo que está en juego algo muy importante: la salvación del hombre y el advenimiento del Reino de Dios. La comunicación es el campo de batalla de nuestra pastoral juvenil: una comunicación eficaz, creíble, pero sobre todo verdadera, sin oropeles, que encuentra el coraje de llamar a las cosas por su nombre. Una comunicación que no teme el conflicto, la confrontación, que no busca soluciones de compromiso, sino que es conciente del precio de la radicalidad. Un elemento clave es la simplificación del mensaje evangélico propuesto. Esto debe ser breve, aplicable inmediatamente, concreto y centrado en propuestas repetibles que puedan dar sentido a la vida.

#### TESTIMONIO

El primer contacto con Dios que los jóvenes tienen en nuestras actividades pasa a través de nuestro testimonio de vida, de lo que nuestra vida cotidiana dice de nuestra relación con Dios. Tenemos que acercarnos a los jóvenes y hacernos sus compañeros de viaje, afrontar con claridad sus problemas y preguntas, partiendo de la Escritura. Tenemos que resolver sus dudas, conducirlos a la Eucaristía, y en la fracción del pan reconocerán al único Maestro.

Un testigo poco creíble no es un testigo. Nuestro testimonio debe orientarse a mostrar, no a demostrar; a proponer, no a condicionar.

#### RECONCILIACIÓN

El punto de referencia de la evangelización tiene que ser siempre el mundo, en cuanto objeto y sujeto de nuestra misión. El mundo y la iglesia se condicionan mutuamente, y se proyectan y combaten para superarse recíprocamente en aquella síntesis que es el Reino. Como Misioneros de la Preciosísima Sangre, tenemos que elaborar una pastoral que tenga en cuenta la necesidad que el mundo tiene de nuestra misión apostólica, recordando que la fe es sobre todo encuentro y, como tal, acogida y perdón. La fe se transmite porque dos personas se encuentran: una anuncia y la otra escucha, percibiendo que el que anuncia es creíble. Fuera de esta lógica no hay anuncio eficaz de la fe, porque la fe es un encuentro personal con Jesús. Es una buena noticia.

El servicio de la Pastoral juvenil y vocacional de la Congregación no constituye una respuesta dogmática a los problemas juveniles, pero trata de abrir, con humildad y pasión, la vida de los jóvenes al futuro y a la esperanza. Sabemos que todavía queda mucho por hacer para mejorar nuestro trabajo. Pero los sueños no son nuestros, son confiados a la voluntad y capacidad de nuestros jóvenes, que están creciendo con nosotros y comparten el ideal de una fe práctica y eficaz, capaz de transformar realmente la vida. ♦



# La formación de los Compañeros

por Mark Giesige y Maria Trout

Hay algo que nos reúne en la familia de la Preciosa Sangre. No es por casualidad que encontramos un hilo conductor, el reconocimiento de que compartimos algo que el hortelano ha sembrado dentro de nosotros. Más allá de las diferencias que nos separan, nos reúne nuestro amor por la Preciosa Sangre de Jesús, nuestra fe en su poder para sanar el mundo. Es eso lo que nos hace amigos y compañeros, personas que comparten un convencimiento y un vínculo.

En su vida terrena Jesús rara vez estaba solo. Ya desde el comienzo de su misión convocó junto a sí a algunas personas, algunas de las cuales eran quisquillosas, avaras, obtusas y pendencieras. ¿Qué había visto en ellas? Tal vez las eligió para que nosotros pudiéramos decir: “si ellos pudieron llegar a ser discípulos de Cristo, también nosotros podríamos”. Con la fuerza y sabiduría de Cristo hicieron grandes cosas, y también nosotros podemos.

Hace casi 200 años, un hombre que había nacido en esta ciudad (de Roma) sintió una gran pasión por la Preciosa Sangre de Jesús, y esa pasión lo impulsó a lanzarse, a dejar su casa, y a dedicar su vida a buscar espíritus afines. Probablemente, los miembros que integraban el grupo pionero de Gaspar no eran de lo mejor y más brillante que la Iglesia podía ofrecer. Imaginémosnos a Gaspar conversando con los jóvenes de los seminarios mayores más destacados de Roma, y diciéndoles: “Estoy comenzando una nueva sociedad religiosa en la que seremos pobres, trabajaremos hasta la muerte, recorreremos pueblos y pequeñas aldeas predicando, evangelizando a todos, incluso a delincuentes, y seremos odiados por lo menos por un Papa”. ¿Cuántos lo hubieran seguido?

Sin embargo, bastantes lo siguieron. Y algo de lo que les decía pareció verdadero también a bastantes personas, descendientes de aquéllos, que están sentadas hoy aquí, llevando el mismo mensaje sagrado al mundo.

Hemos formado nuestra propia tribu. Hemos llegado a ser una familia. Compartimos una misión unificadora. Hablamos un mismo idioma. Y no por casualidad, seguramente.

## COMPAÑEROS DE LOS MISIONEROS DE LA PRECIOSA SANGRE

Así como los candidatos a sacerdotes y hermanos son formados por los Misioneros antes de su ordenación o profesión, así también lo son sus laicos asociados, llamados Compañeros, en las Provincias de Cincinnati y Kansas City. Hay aproximadamente 500 Compañeros en 32 grupos presentes en los Estados Unidos.

Una de nuestras Compañeras, Susan Densmore de Florida, explica así su experiencia de Compañera: “Me siento unida a personas que amo. Siento que tengo un salvavidas que me mantiene arraigada, segura, aceptada, respetada y amada. Mis Compañeros son mi familia

ampliada. A la luz del mensaje evangélico según el cual Jesús es la vida y nosotros los sarmientos... veo a todos los Compañeros literalmente unidos unos a otros: teniéndonos de la mano, formando un círculo con Jesús, sintiendo el pulso que nos sostiene, alimenta, nutre, conforta y protege: ¡qué sensación maravillosa!”

## LA INVITACIÓN

Llegamos a ser una familia. Llegamos a estar unidos unos con otros. ¿Cómo se produce eso?

Con respecto a los Compañeros, ello se produce por obra del Espíritu Santo, pero gracias también a una planificación deliberada y con el apoyo de materiales escritos.

Ser un laico asociado es muy diferente de la mayoría de los grupos parroquiales a los que los católicos de los Estados Unidos podrían pertenecer. Se ingresa atraído por una espiritualidad que lleva tiempo entender y apreciar. Se compromete a formar parte de un grupo dedicado a una actividad continua de estudio y formación. Queremos también que las personas entiendan que están entrando en relación con un grupo de Misioneros, con una sociedad religiosa, y que, aunque el grupo se reúna en una parroquia, no es grupo parroquial.

El proceso comienza con el patrocinador, que es un sacerdote o hermano C.P.P.S., que envía una carta de invitación a una reunión informativa, dirigida por el director o uno de los codirectores de la oficina de Compañeros. La gente suele hacer muchas preguntas, porque los Compañeros no se parecen a los otros grupos de iglesia a los que podrían pertenecer.

El codirector trata de ser lo más claro posible sobre lo que significa pertenecer a los Compañeros:

- es una invitación a escuchar un llamado, que no todos experimentarán;
- los que están en la fase de búsqueda realizan un proceso de dos años de estudio y formación antes de asumir un compromiso con la comunidad;
- el compromiso reviste la forma de alianza con la comunidad, que es aceptada en un evento comunitario por el Director Provincial o su representante;
- los Compañeros deben asistir a reuniones mensuales, y a tantos eventos comunitarios cuantos sea posible;
- al llegar a ser Compañero se comienza un proceso de aprendizaje y profundización de la experiencia y valorización de la espiritualidad de la Preciosa Sangre, que durará toda la vida.

## LA FASE DE BÚSQUEDA

Los que deciden participar en la reunión siguiente a la de la reunión de invitación entran en la fase de búsqueda. Se les da un manual, que contiene 12 capítu-

los: los cuatro primeros para los que están en búsqueda, y los ocho restantes para los que deciden continuar la formación como Compañeros.

Los cuatro primeros capítulos trata sobre los Misioneros de la Preciosa Sangre. No es raro encontrar personas que han trabajado activamente durante toda su vida en una parroquia de la Preciosa Sangre sin tener conocimiento de la comunidad religiosa de su párroco. Terminados los primeros cuatro capítulos, se pasa a la etapa de formación mediante un rito simple de acogida.

### LA FASE DE FORMACIÓN

Los que se han comprometido a continuar la formación comienzan a recibir mensajes C.P.P.S., tales como boletines, revistas y otras comunicaciones de las oficinas provinciales, que los van introduciendo en la comunidad C.P.P.S. más amplia.

Pasan a la sección siguiente del manual, formado por ocho capítulos que tienen por objeto profundizar el conocimiento acerca de los C.P.P.S. y sus Compañeros, en vista de su primera alianza con los C.P.P.S.

La alianza es una declaración escrita de la promesa o compromiso que uno asume con respecto a su esfera de ministerio o misión, a su vida espiritual y crecimiento en la espiritualidad, y a su vida de comunidad en relación con la Congregación y los Compañeros. La primera alianza es por un período de un año. Las posteriores duran tres años.

### COMPAÑEROS DE ALIANZA

Un Compañero de la fase de búsqueda que ha superado los dos años de formación y ha escrito una alianza puede presentar esa alianza en un evento de Comunidad, como una asamblea o retiro. Si la distancia geográfica impide la participación de un grupo en tal evento, un Misionero designado por el Director Provincial viajará hasta el grupo para recibir sus alianzas.

Al presentar la primera alianza reciben un distintivo que llevarán como signo de pertenencia a la familia de la Preciosa Sangre. Los Compañeros entienden que están unidos en la oración y la misión con los Misioneros y los laicos asociados de todo el mundo.

### FORMACIÓN PERMANENTE

Al igual que los sacerdotes y hermanos C.P.P.S., los Compañeros continúan su formación espiritual durante el resto de su vida. Se reúnen todos los meses con su grupo de Compañeros. Contribuyen a planificar encuentros, preparando oraciones, reuniones y refrigerios. La oficina de los Compañeros proporciona materiales impresos para las reuniones mensuales de los grupos.

Los animadores, o sea los guías de cada grupo, ayudan a pasar la información a sus grupos de Compañeros y establecen los temas. Al comenzar su mandato los animadores tienen que participar en un taller que les permite conocer las prácticas comunes.



Una de las sesiones plenarias del MERLAP III

La uniformidad de las prácticas es importante porque los grupos de Compañeros abarcan una zona extensa de los Estados Unidos. Sin un conjunto uniforme de prácticas, cada grupo podría organizar las cosas a su manera, lo que desconectaría a sus Compañeros de la comunidad más amplia con la cual hicieron su alianza.

### POTENCIADOS POR LA PRECIOSA SANGRE

Las personas que han renovado dos o tres veces la alianza con los Misioneros se maravillan muchas veces de comprobar cuánto han caminado desde la primera reunión

informativa. Para muchos, ser Compañero es una forma de vida importante. No significa que asuman nuevos ministerios, aunque algunos sí lo hacen. Pero los ministerios que Dios les ha encomendado los llevan a cabo de una forma nueva, potenciados por la espiritualidad de la Preciosa Sangre. Para la C.P.P.S., los Compañeros son una fuente de fortaleza y de apoyo.

En su ministerio terreno Jesús atraía a la gente. Les ayudaba a descubrir todo el bien que llevaban dentro. Les dio el poder de predicar y enseñar en su nombre. Los envió a compartir su misión. Miles de personas escucharon su mensaje. Algunos de ellos lo tomaron muy a pecho y se pusieron en camino con él.

Lo que pedimos en nuestra oración es que las personas continúen escuchando ese llamado y se pongan en ese camino. "Los Misioneros no son estatuas", decía san Gaspar. Se mueven. Crecen. Comprenden. Aceptan desafíos. Experimentan la alegría en toda su plenitud. Aprenden de su sufrimiento. Y siempre, siempre, continúan en el camino que el Señor les ha trazado. ♦

# ¿Cómo vivo yo la espiritualidad de la Preciosa Sangre?

Este artículo tiene más de testimonial que de reflexión. Voy a centrar mi reflexión en procurar justificar el por qué he llegado como cristiano a vivir mi fe en mi Parroquia, en mi Diócesis con la impronta espiritual de la Preciosa Sangre y desgarnaré algunos de los gozos y los retos de mi servicio pastoral. Sobre la Espiritualidad de la Preciosa Sangre sólo quiero hacer un apunte porque ya se ha escrito mucho y bien por expertos, cosa que yo no lo soy.

Una síntesis breve, de un seglar de la Provincia Ibérica y profesor del colegio S. Francisco Javier de la Congregación, Francisco Biedma, resumía nuestra Espiritualidad en una de las Jornadas celebradas en la Provincia Ibérica:

- La correspondencia Sangre-Vida llevará a la Familia de la Preciosa Sangre a trabajar en las situaciones donde la NO-VIDA existe.
- La correspondencia Sangre-Reconciliación llevará a la Familia de la Preciosa Sangre a ser agente de reconciliación.
- La correspondencia Sangre-Alianza-Comunión nos debe llevar a reflexionar sobre nuestra actitud en la comunidad, en el trabajo, en la parroquia, etc.

Creo que los tres ejes que nos señala Fco. Biezman serán una constante en mi vida como creyente y como laico que vive el Evangelio junto a los Misioneros de la Preciosa Sangre.

Es muy importante la familia donde se nace, una familia de creyentes, preocupados porque la educación de sus hijos se realice dentro de la Iglesia Católica. Para ello se hace necesario el primer Sacramento, el del Bautismo. De este primer sacramento debe surgir un compromiso. El bautizado se compromete a dar crecimiento a la semilla de la fe que ha sido depositada en su corazón y a testimoniar, con palabras y obras, la fe recibida. Es verdad que en aquellos momentos no era consciente de la responsabilidad que llevaba el recibir este Sacramento, pero el tesón de mis padres y padrinos hicieron posible que con la madurez continuara creciendo en el seno de la Iglesia y

por Damián J. Niso Chaves

aumentara mi compromiso por anunciar el Evangelio de Jesucristo.

Mi compromiso cristiano no es un entretenimiento, ni una manera de ocupar el tiempo libre. Es una forma de sentirme útil y de hacer algo por los demás. Yo me siento llamado por Cristo para colaborar con Él en la transformación del mundo, por tanto lo entiendo como una **vocación**. Todo esto, en parte, no es mérito mío. Alrededor de esta experiencia hay personas (familias, amigos, sacerdotes) que han influido, sobre manera, en mi para *tener los oídos abiertos para la escucha*.

Estar próximo a una comunidad de la Preciosa Sangre me ha ayudado a vivir el Evangelio con entrega y responsabilidad. Nuestro carisma se hace presente en la vida desde la celebración de la Eucaristía; la Sangre que se vierte para entregarse desinteresadamente por ensalzar a la persona con toda su dignidad.

Benedicto XVI habla de los hombres que escuchan la voz del Señor y le dan su respuesta. Éstos los define como *“instrumentos de la gracia para difundir el amor de Dios”*. Instru-

mentos de servicio en una comunidad que quiere ser sirviente de los pobres (los encarcelados, los bandoleros,...) a imagen de su fundador.

Un segundo gozo que experimento es cuando me **encuentro con el otro**. Salgo al encuentro, o viceversa, de otra persona con mi misma dignidad, entramos en diálogo con nuestras capacidades y potencialidades.

El primer gozo tiene que ver mucho con **la llamada y con la respuesta**. Dios ha puesto en mí sus ojos y su corazón. Me ha mirado con amor, me ha llamado y me ha enviado.

## LOS GOZOS QUE EXPERIMENTO

Voy a apuntar algunos gozos experimentados.

El primer gozo tiene que ver mucho con **la llamada y con la respuesta**. Dios ha puesto en mí sus ojos y su corazón. Me ha mirado con amor, me ha llamado y me ha enviado.

**“Si no sentamos a los pobres a la mesa, si no hay comunión con ellos, si no compartimos sus problemas y sus causas,... no hay Eucaristía, no hay sangre derramada.”**

mentos de servicio en una comunidad que quiere ser sirviente de los pobres (los encarcelados, los bandoleros,...) a imagen de su fundador.

Yo he querido trabajar siempre en una comunidad servidora de los pobres. En una comunidad que celebra la Eucaristía, donde la Preciosa Sangre derramada se hace sacramento de Cristo, me recuerda que si no sentamos a los pobres a la mesa, si no hay comunión con ellos, si no compartimos sus problemas y sus cau-

mentos de servicio en una comunidad que quiere ser sirviente de los pobres (los encarcelados, los bandoleros,...) a imagen de su fundador.

El **Amor de Dios hay que entregarlo gratis** porque gratis lo he recibido y

El **Amor de Dios hay que entregarlo gratis** porque gratis lo he recibido y

en abundancia. No estoy en la viña del Señor movido por interés personal o por el deseo de alcanzar recompensa. Lo maravilloso de todo esto es que **descubro en el hermano el rostro del Señor**. En él se tiene que encontrar el objeto de mi acción pastoral. Es el lugar teológico, el lugar en el que Dios está, se hace presente, se revela y nos habla, lugar en el que podemos encontrar a Dios.

El gozo de sentirme **enviado por la comunidad**. No trabajo en solitario y a mi "aire". Mi apostolado lo tengo que sentir como ministerio gozoso de la comunidad. No solo soy enviado sino que soy respaldado también por mi comunidad.

Juan Pablo II en *Redemptor Hominis* dice que el hombre no puede vivir sin amor, está necesitado de él. Este es otro gozo que Dios me concede, el de poder **ofrecer amor**.

### LOS RETOS ANTE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

En el I Congreso Teológico celebrado en la Diócesis de Coria-Cáceres, España, a la que pertenezco, nuestro obispo Monseñor Francisco Cerro Chaves hablaba de que los retos para

la Nueva Evangelización deberían *sembrarse con entusiasmo para que el Evangelio nos atrape y se difunda*.

Algunos de los retos que se nos presentan en este momento:

Vivimos en un momento en que **la globalización** es un fenómeno real. Nuestra evangelización se tendrá que ir adaptando su prédica y su contenido a las características y necesidades de los que la reciben.

En una sociedad en profunda crisis, **los empobrecidos** deben ser nuestra mayor preocupación. Hay que estar abiertos a la realidad y a los nuevos rostros de pobreza si queremos dar respuestas a las necesidades que viven.

Tendremos que alimentar **la mística** que da sentido al trabajo pastoral. No podemos descuidarnos, el activismo por el activismo nos amenaza y nos puede separar de lo esencial.

La **increencia** y la **indiferencia** son signos de nuestro tiempo. Hoy no tenemos tiempo para hacer un alto en el camino, no tenemos momentos de reflexión, de análisis.

La **relación personal** debe estar en el eje de nuestro trabajo, poniendo a la persona en el centro de nuestra vida y

tarea, reconociendo su dignidad, su responsabilidad y su capacidad.

Tenemos que estar en un proceso de **formación**, porque la formación no es acumular conocimientos y técnicas, es además un proceso de configuración e identificación desde la acción iluminada por la fe.

### CONCLUSIÓN

Que Jesús-Eucaristía, vida gratuitamente entregada para que todos vivamos, nos ayude a hacer de nuestras vidas una entrega generosa y gratuita, como don de nosotros mismos. De este modo, no nos cerraremos cada uno en nuestro propio interés, sino que buscaremos juntos lo que es mejor para todos en coherencia con la lógica del bien común y de la comunicación cristiana de bienes.

Invito a toda la Familia de la Preciosa Sangre a ser testigos en esta Nueva Evangelización siguiendo el carisma de nuestro fundador San Gaspar, el del ministerio de la Palabra y la Reconciliación que se concreta en la pastoral parroquial, en la familia, retiros, ejercicios espirituales, predicación y formación cristiana.

Que san Gaspar nos ilumina, nos alienta, nos mantenga unidos. ♦



El P. Francesco Bartoloni conversa con un grupo de asociados laicos durante una visita a la Roma histórica de San Gaspar

## La espiritualidad de la Preciosa Sangre en la vida familia

La familia, “patrimonio de la humanidad”, constituye uno de los tesoros más importantes de los pueblos latinoamericanos. Ella ha sido y es escuela de la fe, palestra de valores humanos y cívicos, hogar en el que la vida humana nace y se acoge generosa y responsablemente.

Cada familia cristiana es una “comunidad de vida y de amor” que recibe la misión “de custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo vivo y participación real del amor de Dios por la humanidad y del amor de Cristo Señor por la Iglesia su esposa” (Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, n. 17).

### LA MEJOR ESCUELA PARA VIVIR COMO CRISTIANOS ES LA FAMILIA

¿Como se vive la experiencia del Misterio Pascual en la vida del matrimonio? ¿como la espiritualidad de la sangre empapa y da sentido a la vida de los esposos y su familia?

La alianza matrimonial es un plan de Dios, es querido por Él y es sustentado en la Nueva Alianza de Cristo. Esto nos deja ver con claridad que el Sacramento del matrimonio está marcado y sellado, también por la sangre del Señor, que no sólo abarca a los esposos, sino también a la familia que nace de la alianza de los esposos.

La vida matrimonial y familiar encuentra sentido y significado en la cruz que es el signo de la entrega de la nueva alianza y que nos lleva a asumir el pacto de la nueva alianza sellada en Cristo con su sangre. La vida matrimonial es una opción donde cada esposo o esposa debe dejar algo, debe hacer renuncia a intereses y tomar la cruz.

La vida familiar conlleva algunas veces penas, dolores y sufrimientos que pueden no ser bien asumidos y ponen en peligro la estabilidad de la familia. Entonces debemos preguntarnos, ¿cómo darle sentido al sufrimiento? Debemos buscar en Cristo el sentido y significado de la entrega. Cristo no vivió su vida para sí mismo, sino para nosotros, desde su Encarnación “por nosotros

por Lily Karina Osorio Valdivia  
Andrés Diamante Navarro  
Verónica García Villegas

los hombres y por nuestra salvación” hasta su muerte “por nuestros pecados” (1 Co 15, 3). El esposo o la esposa, el padre o la madre deben entregarse por el otro y tiene que renunciar a sí mismo. La espiritualidad de la sangre lleva la dimensión de la negación. «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame» (Mateo 16, 24).

preciosa Sangre? ¿Cómo los llevamos a cabo?

Sin duda que las respuestas están en cierta forma determinadas por el entorno de cada uno de nosotros. Vivimos en un país mayoritariamente cristiano, en donde el protestantismo en sus distintas denominaciones es minoritario pero pujante, disfrutamos de libertad de culto, somos una sociedad libre y vivimos en paz. En este ambiente es que nosotros nos preguntamos ¿qué demanda de mí la Sangre de Cristo? Retomemos para esto los sím-



Los participantes del MERLAP III disfrutando de la hospitalidad de la Provincia Italiana

El Misterio Pascual de Cristo está presente en forma latente haciéndose carne en la vida de los esposos y la vida familiar, cuando se viven enfermedades de un hijo o la muerte de este, cuando sufrimos la pobreza, cuando debemos reconciliarnos, pedirnos perdón como esposos, como familia. Cristo está presente en la vida familiar redimiéndonos.

### NUESTROS FINES: COMPROMISOS Y OBLIGACIONES

¿Cuáles son los objetivos que busca la Espiritualidad de la Pre-

bolos representativos de los tres grandes temas de la espiritualidad de la sangre que ya hemos tocado: la Alianza, la Cruz y el Cáliz.

*La Alianza* dice relación en reconocer a Dios como creador y fundamento del mundo. Reconocemos a Dios en todas las cosas y animales, en nuestros amigos, nuestro colegio, nuestra familia. Como Hijos de Dios estamos unidos a todas las cosas. ¿Cómo define nuestra acción? En el respeto a la creación y a la naturaleza, respeto y amor hacia nuestro prójimo pero también hacia aquel que está lejano y que no vemos, pero que es

hermano nuestro, al tener un mismo Padre. Esto nos lleva a ser Misioneros, que no esperamos sentados, sino que nos ponemos en acción y vamos donde se nos necesita.

*La Cruz* dice relación en reconocer el sacrificio de Cristo por nuestra Salvación. Este sacrificio no puede ser en vano ni nos debe dejar indiferentes. Debemos ser sensibles al dolor y hacernos cargo del que sufre, acompañarlos y ojalá ayudarlos en su redención. Como Colegio nos hicimos cargo y ayudamos intensamente luego del terremoto del 2010. Sacerdotes, profesores, alumnos y apoderados, viajamos varias veces a la zona afectada a ayudar. Demostramos que la Caridad no es solo una palabra para pronunciar, se debe ejercitar.

*El Cáliz* hace referencia a la Sangre pagada por Cristo para una Alianza Nueva y eterna, perfecta porque perfecto fue el precio pagado por ella. Nos invita a participar de la vida sacramental de la Iglesia como individuos y como familia. Debemos orar, pedir perdón por nuestros pecados y reconciliarnos.

### LOS DERRAMAMIENTOS DE LA SANGRE

¿Y nuestras devociones? ¿Qué fines nos señalan los derramamientos de la Sangre de Jesús?

Debemos aceptar como padres y como familia los dolores y pruebas que enfrentamos en nuestra vida y ofrecerlos a Cristo en el cáliz de la Eucaristía (primer misterio). Debemos perseverar en la oración familiar a pesar de nuestros dolores y penas, de los inconvenientes, del cansancio y el sueño. Debemos entregarnos a la voluntad del Padre (segundo misterio). Debemos estar dispuestos y prontos a ir en ayuda de los que sufren o son castigados injustamente, de los que son víctimas de abusos y atropellos, de nuestro hermano que es castigado por la sociedad (tercer misterio). Tenemos que hacer realidad el perdón de los pecados, debemos no solo perdonar sino que amar al que nos ofenda o agrada, amar a nuestro enemigo, por grave que sea la ofensa o agravio (cuarto misterio). Al igual que Simón de Cirene debemos ayudar a llevar su cruz a



San Gaspar nos invita a leer frecuentemente "el Libro del Crucifijo"

tantos hermanos para quienes su cruz les resulta pesada, insostenible (quinto misterio). El sangramiento de Jesús en la crucifixión nos enseña que nunca es tarde para arrepentirnos de nuestras faltas y acudir al Padre, que está presto a perdonarnos y recibirnos en su reino al igual que el ladrón bueno crucificado al lado de Jesús (Lc, 23 39-43). Somos todos una misma familia como hijos de un mismo Padre. Seamos dignos hijos, porque Dios envió a su hijo para que muriera por nosotros (sexto misterio). De la sangre y el agua que sale del costado de Cristo luego de la lanzada obtenemos dos símbolos potentes: la sangre que salva y el agua que purifica, ambos símbolos de los sacramentos dispuestos por Dios para nuestra Salvación.

### CONCLUSIÓN

Es en la familia donde experimentamos la gracia de ser una pequeña Iglesia y como tal debemos vivir y celebrar el Misterio Pascual. Celebramos y vivimos los sacramentos. La familia es el lugar privilegiado para el encuentro con Cristo. En la familia experimentamos la

gracia de la redención. Experimentamos el amor del Señor que se entregó por nosotros cuando nos amamos como familia. Experimentamos la gracia del perdón cuando nos reconciamos. Experimentamos la gracia de la compasión y la misericordia cuando debemos asumir el sufrimiento de uno de sus miembros. Entonces la familia como Iglesia doméstica se hace signo de la presencia del reino por la fuerza del Misterio Pascual, por la fuerza de su sangre redentora. El hogar es así la primera escuela de vida cristiana y "escuela del más rico humanismo" (*Gaudium et Spes* 52,1). Aquí se aprende la paciencia y el gozo del trabajo, el amor fraterno, el perdón generoso, incluso reiterado, y sobre todo el culto divino por medio de la oración y la ofrenda de su vida." (Catecismo de la Iglesia). En conclusión, la espiritualidad de la Sangre nos debe ayudar a vivir la vida de esposos y familiar en una relación profunda con el Señor que se negó a si mismo, que lo dio todo por nosotros, que nos llenó de bendiciones por su cruz y por su sangre. ♦

de la iglesia. En función de la “dignidad real” de la que están revestidos, “tienen la facultad, más aún, a veces el deber, de exponer su parecer acerca de los asuntos concernientes al bien de la iglesia”.

En el mes de octubre se celebra el Sínodo de la Evangelización, y el Papa Benedicto XVI ha promulgado como “Año de la Fe” el período que va desde octubre de 2012 hasta noviembre de 2013. Al presentar el año de la fe, el arzobispo Fisichella, presidente del Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización, ha dicho: “En el contexto actual caracterizado por un secularismo que impulsa a ‘vivir en el mundo como si Dios no existiera’, el Año de la Fe se propone como un itinerario que la comunidad cristiana ofrece a tantos que viven con la nostalgia de Dios y el deseo de encontrarlo nuevamente. Los objetivos indicados por el Papa para el Año de la Fe en la Carta apostólica *Porta fidei* se perseguirán a través de un programa que compromete la vida ordinaria de todo creyente y la pastoral ordinaria con vistas a una nueva evangelización”. El año de la fe impulsa a todos a encontrar el camino de una nueva evangelización en la que todos participen para el crecimiento de la iglesia.

En la exhortación apostólica *Christi-fideles laici* se ve un nexo estrecho entre la identidad del laico y los procesos de evangelización: Anunciando el evangelio, los laicos participan en la misión de servir a las personas y a la sociedad mediante la práctica de la caridad, alma y sostén de la solidaridad. Servir a la persona y a la sociedad quiere decir esencialmente promover la dignidad de la persona, respetar el derecho inviolable a la vida, invocar libremente el nombre del Señor; y exige, además, la evangelización de la cultura y de las culturas (ver #36-40).

Nuestra Congregación ha nacido de una asociación, la Archicofradía de la Preciosísima Sangre, formada en gran parte por laicos dedicados a la devoción a la sangre de Cristo. No tenemos que olvidarlo. Además, nuestro Fundador San Gaspar, al terminar las misiones que predicaba en tantos lugares de Italia fundaba siempre asociaciones laicales, cuya

finalidad era continuar la misión para mantener vivo y activo el fuego encendido durante su desarrollo. La asociación de laicos vinculados a nuestra vida misionera y a nuestra espiritualidad siempre se ha mantenido viva en nuestra Congregación, y no hay duda de que después del Concilio se han desarrollado visiones nuevas que las distintas unidades de la Congregación han vivido formulando nuevos modos de asociación.

En el mes de julio, la Curia Generalicia ha convocado en Roma a los representantes de los grupos de laicos asociados a nuestra Congregación que viven junto a nosotros la espiritualidad de la sangre de Cristo y cooperan en la evangelización. Era el tercer MERLAP, celebrado en Roma en el mes de julio de 2012 con una notable participación y la presencia de representantes de la mayoría de nuestras unidades de todo el mundo. El tema particular del MERLAP de este año ha sido la realidad

jóvenes y comprometerlos, o mejor dicho, para comprometernos nosotros con la vida, los deseos y, sobre todo, los sueños de ellos.

Los artículos que se leerán en esta edición se refieren a esta problemática. Lo bueno es que se refieren a los jóvenes de manera positiva, como personas capaces de sentirse atraídas por valores y capaces de dar respuestas audaces y generosas.

El Prof. José L. Moral, de la Universidad Salesiana de Roma, nos pregunta qué asociaciones y jóvenes queremos en el momento histórico que estamos viviendo. Nos invita a aceptar el pluralismo social, cultural y religioso para evitar el riesgo de pensar en un cristianismo que deje al margen la sociedad y la cultura, y a conocer bien el modo de ser y de vivir de los jóvenes de nuestro tiempo para no pensar la espiritualidad como algo ‘religioso’ no relacionado con los mecanismos antropológicos ni con la realidad de la vida actual.

## NUEVAS PUBLICACIONES

Jerome Stack (editor), *The Spirituality of the Blood: Our Mission in Defense of the Earth Community / La Espiritualidad de la Sangre y la Misión en Defensa de Nuestra Casa Común* (Las Ponencias del Simposio Internacional C.P.P.S., Lima Perú, 2010). Dayton, Ohio: Misioneros de la Preciosa Sangre, 2012). Tomo 33 de los Resource Series. Esta es una publicación bi-lingual.

Tullio Veglianti (editor), *Il Sangue di Cristo nella Bibbia, Commento dei Padri della Chiesa. Continuation Mediaevalis and Vangelo Secondo Luca e Giovanni*. Libreria Editrice Vaticana. Citta del Vaticano 2011-2012).

**El Sito-Web del Centro Internacional de la Espiritualidad de la Preciosa Sangre ya está funcionando: [www.icpbs.org](http://www.icpbs.org)**

**Quienes tengan interés en estas publicaciones, pueden comunicarse con la Cura General.**

juvenil: cómo comprometer a los jóvenes en nuestra espiritualidad y nuestra misión.

El tema de los jóvenes surgió de los MERLAP anteriores. Nuestras diversas unidades son sensibles a la participación de los laicos y a la vocación de los jóvenes, pero encuentran dificultades para tratar con los

El P. Domenico D’Alia, director de la pastoral juvenil de la Provincia Italiana, nos pide que ayudemos a los jóvenes a comprender que la fe es un don de Dios al hombre, que se manifiesta primeramente como fe en la vida. Sostiene que “la experiencia de fe, que como Misioneros estamos llamados a ofrecer a partir de nuestra

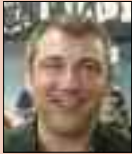
## NUESTROS AUTORES



**P. José Luis Moral, SDB** es un sacerdote salesiano de Don Bosco y profesor del Instituto Catequístico de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma.



**P. Thomas Hemm, C.P.P.S.**, de la Provincia de Cincinnati, trabajó durante 26 años en el Vicariato de Chile. Actualmente es párroco de un grupo de cinco parroquias de St. Henry en Ohio.



**D. Domenico D'Alia, C.P.P.S.** es miembro de la Provincia italiana y Director de la Pastoral Juvenil y Vocacional de la Provincia.



**Mark Giesige y Maria Trout** son Compañeros de las Provincias de Cincinnati y Kansas City, respectivamente, y codirectores del Programa de los Compañeros.



**Damián J Niso Chaves** es un laico asociado de la Provincia Ibérica y feligrés de la Parroquia San Mateo de Cáceres, España.



**Lily Karina Osorio, Andrés Diamante, Verónica García** son laicos asociados del Vicariato de Chile y miembros de los GOA (Grupos de Oración y Amistad) del Colegio de San Gaspar en Santiago.

**El texto completo de las conferencias pronunciadas en el MERLAP III puede verse en la página web de la C.P.P.S.: [www.mission-preciousblood.org](http://www.mission-preciousblood.org)**

espiritualidad, no es una fe exclusivamente contemplativa, sino dinámica, activa, que se prodiga al mundo y se deja cuestionar por el mundo, que no tiene miedo de ensuciarse las manos, que habla con claridad del hombre y de su misterio”.

El tema juvenil es importante para el cumplimiento de nuestra misión. Los jóvenes no son solo objeto de la misión, sino que deben llegar a ser sujetos de la misión, los que hacen la

misión. Este tema es igualmente importante para la comprensión de nuestra espiritualidad. El joven vive en el contexto de su mundo. Puede dejarse sumergir por él, o puede asumir una actitud crítica. En esta capa-

cidad de apertura del joven a escuchar las voces que se escuchan en el mundo puede insertarse nuestra voz, si es una voz que sabe distinguirse de las otras, infundir coraje, lanzar desafíos sin dejarse sumergir por las otras voces.

La nueva evangelización proclamada como un reto en el mundo de hoy, oprimido por voces tan discordantes entre sí que casi forman una cacofonía, es un compromiso no sólo a proclamar con el anuncio y la voz el mensaje de Cristo, sino con el testimonio de la vida. Porque se trata de un mensaje de amor y de amistad por todos, no es algo que se proclama con las palabras sino con la vida. El joven, como muchos de nosotros, puede llegar a cansarse de las palabras. A veces ya no logramos captar su sentido, ni siquiera cuando son veraces y nacen de una convicción profunda de fe y de amor. «Nueva evangelización» significa, en primer lugar, nuestra voluntad de captar y de hacer captar el carácter intrínseco de la acción salvífica de Dios en la historia y en la vida de todos los días, que consiste precisamente en la «novedad» que representa.

El evangelio es siempre algo inédito, diverso, sorprendente en el escenario mundano en el cual se inserta.

Es importante, entonces, que todos tomemos conciencia de la absoluta juventud del evangelio (que no puede paragonarse con todas las ideologías variables y obsoletas contra las cuales se embate) y de su capacidad perenne de rejuvenecer los corazones, las culturas, la historia. ♦

**Próximo número: Abril 2013**

*“Una historia gloriosa para recordar”*

Printed by Stilgraf Cesena - Italy

## El Cáliz de la Nueva Alianza

Una Publicación de la Curia General C.P.P.S.

Viale di Porta Ardeatina, 66 - 00154 Roma

ITALIA

web site: <http://www.mission-preciousblood.org>